

CBS

Colegio Bautista Shalom



Ciencias Sociales y Ciudadanía 2

Segundo Básico

Tercer Bimestre

Contenidos

DESCUBRIMIENTO DEL NUEVO MUNDO

- ✓ CONTEXTO HISTÓRICO Y LOS VIAJES DE CRISTOBAL COLÓN.
- ✓ CONQUISTA DE MÉXICO POR HERNÁN CORTÉS (1519).
- ✓ CONQUISTA DE AMÉRICA CENTRAL.
- ✓ CONQUISTA DEL PERÚ POR FRANCISCO PIZARRO.
- ✓ COLONIZACIÓN EN NORTEAMÉRICA.

LA TRANSICIÓN DE LA EDAD MEDIA A LA EDAD MODERNA

- ✓ CAMBIOS Y PERMANENCIAS.

MONARQUÍAS ABSOLUTAS

- ✓ ESPAÑA Y FRANCIA.
- ✓ INGRATERRA.
- ✓ EL IMPERIO NAPOLEÓNICO.
- ✓ REVOLUCIÓN FRANCESA.
- ✓ FIN DE LA REVOLUCIÓN.
- ✓ IMPORTANCIA DE LA REVOLUCION FRANCESA PARA EL MUNDO.
- ✓ DECLARACIÓN DE DERECHOS DE VIRGINIA, EAU, 1776.

NOTA: conforme avances en tu aprendizaje tu catedrático(a) te indicará la actividad o ejercicio a realizar. Sigue sus instrucciones.

DESCUBRIMIENTO DEL NUEVO MUNDO



El aislamiento de América del Viejo Mundo se rompió a fines del siglo XV, cuando los europeos pudieron llegar a él movidos por unos incentivos económicos (importar oro y especias y comerciar con el fabuloso mercado asiático), gracias al perfeccionamiento de su técnica de navegación y a unas naves (las carabelas) capaces de surcar el Atlántico. Dos pequeños países de Europa meridional, Portugal y España, habían recogido la tradición náutica europea y estaban surcando el Atlántico meridional con un nuevo tipo de embarcación, la carabela. Los portugueses fueron los primeros en lanzarse al Océano, pues concluyeron antes su reconquista. Tras sufragar el descubrimiento de las Canarias en 1336, iniciaron una serie de exploraciones que les permitió hallar las Madeira y Azores, pobladas a partir de 1418 con gentes del Algarve.

Castilla impulsó menos las exploraciones. Aunque era el estado más poderoso de la Península, pues tenía más de cuatro millones de habitantes (Aragón tenía 865.000 y Portugal no llegaba al millón) y contaba con una antigua tradición atlántica (los castellanos lucharon contra los ingleses por el dominio del Canal de la Mancha, derrotándoles el año 1372 en la batalla naval de La Rochela), no pudo dedicarse a los descubrimientos por haberse embarcado sus reyes en la obra de estructuración de la unidad española, que no acabó hasta 1492. Pese a esto mantuvieron su presencia en el Atlántico.

En 1393 una expedición a Lanzarote dominó sus principales reinos indígenas y abrió el camino hacia la conquista, continuada en 1402-03 por los aventureros normandos Jean de Bethencourt y Gadifer de la Salle, el primero de los cuales era vasallo del rey de Castilla. Las Canarias fueron una pieza clave para el descubrimiento de América, pues los castellanos tuvieron con ellas la llave de acceso a los alisios atlánticos.

CONTEXTO HISTÓRICO Y LOS VIAJES DE CRISTOBAL COLÓN

En 1482 murió Paolo del Pozzo Toscanelli, el matemático italiano que había planteado la posibilidad de llegar hasta las Indias navegando hacia occidente. Al parecer, nadie tomó en serio su teoría, salvo una persona: se conserva una copia escrita por Cristóbal Colón de la carta que Toscanelli había remitido a Fernão Martins con sus cálculos. Por esta época Colón estaba documentándose sobre estas cuestiones. Conocía bien el libro de viajes de Marco Polo y, además de la carta de Toscanelli, disponía de un ejemplar del *Imago Mundi*, de Pierre d'Ailly, que también atribuye a la circunferencia terrestre un tamaño sustancialmente menor que el real y que hacía viable el proyecto. No se sabe mucho de las actividades de Colón durante esta época. Se sabe que murió su esposa, y que entonces se trasladó a Lisboa con su hijo **Diego**, de cinco años, donde su hermano **Bartolomé** había instalado una tienda de mapas. Existen indicios de que realizó varios viajes: a Guinea, a Irlanda, y tal vez llegó hasta Islandia. Es probable que en sus viajes a los países nórdicos oyera las historias que se contaban sobre la "Tierra del vino" de la que había hablado Leif Eriksson cinco siglos atrás.

Desde su comienzo, Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón habían planteado la guerra de Granada como la guerra definitiva que terminaría la *reconquista* de España iniciada por los cristianos casi ocho siglos atrás. El Papa Sixto IV había reconocido la guerra como una cruzada contra los infieles, y a ella habían acudido caballeros de Inglaterra, Irlanda y Francia. Sin embargo, el avance era muy lento. Ese año los cristianos fueron derrotados en **Loja** por el general **Alí Atar**, quien poco después, ya en 1483, obtuvo una nueva victoria en **Ajarquía**.

La conquista de las Canarias había pasado a manos de **Pedro de Vera**, que contó con la ayuda del obispo **Juan de Frías**, el cual logró convertir al cristianismo al rey Tenesor. Éste fue bautizado con el apadrinamiento de los reyes de Castilla y Aragón, y recibió, como no, el nombre de **Fernando**. Con la colaboración de Tenesor-Fernando, los guanches de Gran Canaria se sometieron a Pedro de Vera el 29 de abril.

En Inglaterra murió el rey Eduardo IV, que fue sucedido por su hijo **Eduardo V**, de trece años, bajo la regencia de su tío, el duque Ricardo de Gloucester. A las pocas semanas, Ricardo declaró el matrimonio de Eduardo IV no era válido, por lo que Eduardo V, al igual que su hermano **Ricardo**, de diez años eran bastardos y no tenían derecho a la corona. Ambos "desaparecieron" misteriosamente en junio, y el regente se hizo coronar como **Ricardo III** de Inglaterra. Su hijo **Eduardo**, de diez años, recibió al mismo tiempo el título de príncipe de Gales. (Al parecer, una vez estuvo consolidado en el trono, Ricardo III hizo asesinar a sus sobrinos en la torre de Londres. No es prudente matar a un rey si no estás seguro de que no te van a juzgar por ello.) Mientras tanto, los castellanos habían capturado en **Lucena** a Boabdil, uno de los tres reyes nazaríes, y lo liberaron en agosto, después de hacerle firmar el *pacto de Córdoba*, en el que se comprometía a entregar a Castilla la zona del reino en manos del Zagal a cambio del apoyo castellano para recuperar Granada, parte de la cual estaba todavía en manos de su padre, Muley-Hacén. Éste y su hermano, el Zagal, zanjaron sus disputas y se aliaron contra Boabdil.

El conflicto entre Sixto IV y los reyes a propósito del nombramiento de los inquisidores para la Corona de Aragón se resolvió espontáneamente cuando uno de los inquisidores nombrados por el Papa se ganó la total confianza de los monarcas y acabó siendo nombrado Inquisidor General de Aragón. Se llamaba fray **Tomás de Torquemada**. Era de ascendencia judía, y los judíos realmente convertidos al cristianismo odiaban los judaizantes, porque las desconfianzas que éstos generaban recaían también sobre aquéllos. Poco después los reyes lo pusieron al frente del *Consejo de la suprema y general inquisición*, vulgarmente llamado "*la suprema*", con el encargo de crear tribunales en distintas ciudades de Castilla y Aragón. La suprema era el único organismo que tenía potestad sobre ambos reinos, que por lo demás conservaban sus propias instituciones políticas y administrativas, en ningún modo afectadas por el matrimonio de los monarcas. En Navarra murió el rey Francisco I. Tenía catorce años y permanecía soltero y sin hijos, por lo que la corona de Navarra pasó a su hermana **Catalina**, que tenía un año más, bajo la tutela de su madre, Magdalena de Francia, hermana de Luis XI. Sin embargo, su tío Juan reclamó la corona tratando de que se aplicara en su provecho la ley sálica. Fernando II de Aragón trató de casar a Catalina con su hijo **Juan**, de cinco años, que heredaría así las coronas de Castilla, Aragón y Navarra, pero se encontró con la oposición de Luis XI de Francia, que a través de Magdalena trató de mantener a Navarra bajo la influencia francesa. Los beaumonteses y agramonteses volvieron a enfrentarse, los primeros partidarios del apoyo castellano, los segundos del francés.

En Mantua murió el marqués Luis III Gonzaga, que fue sucedido por su nieto **Francisco II**.

Poco después murió el rey Luis XI de Francia. El año anterior, sintiéndose enfermo, había hecho llamar a Francisco de Paula, porque tenía reputación de taumaturgo y le pidió que le prolongara la vida, pero los milagros tienen un sospechoso parecido con las casualidades, y nunca se producen cuando uno pretende que lo hagan, así que el monarca tuvo que conformarse con que el dominico lo ayudara a morir cristianamente. Fue sucedido por su hijo **Carlos VIII**, que tenía doce años, por lo que Luis XI había estipulado que la regencia fuera ejercida por su hija Ana y su yerno Pedro, el hijo del duque Juan II de Borbón.

El rey Juan I de Dinamarca logró hacerse reconocer como rey de Noruega después de ceder grandes privilegios a la nobleza. En Suecia, el clero, partidario de la unión escandinava, obligó al regente Sten Gustafsson a reconocer a Juan I como rey, aunque aquél siguió ejerciendo el poder sin prácticamente ningún cambio.

El rey Juan II de Portugal, con su interés por las exploraciones se había ganado el apoyo de la burguesía, pero se había enemistado con una parte de la nobleza, más interesada en buscar la anexión de Castilla, fuera por la guerra o por la vía matrimonial. Pero el rey supo poner a raya a sus cortesanos. El más poderoso era, con diferencia, el duque Fernando II de Braganza, y fue acusado de mantener negociaciones secretas con Castilla, fue juzgado precipitadamente e irregularmente y condenado a muerte. Tras decapitarlo en Évora, sus bienes fueron confiscados. Su familia huyó a Castilla con su heredero, el nuevo duque **Jaime**, que tenía entonces cuatro años.

El escultor Verrocchio terminó uno de sus trabajos más originales, el grupo de *Cristo y santo Tomás*, de Orsammichele, rico en contrastes de masas y en claroscuro de ropajes.

Después de terminar su trabajo en la capilla sixtina, Domenico Ghirlandaio había vuelto a Florencia, donde se dedicó a pintar composiciones en las que figuras contemporáneas aparecen retratadas en escenas sagradas. Ese año inició una serie de frescos con la *Historia de san Francisco*, en la *Santa Trinità*. Otro tanto hizo Botticelli, que continuó trabajando para los Médicis. En 1484 pintó *El nacimiento de Venus*, considerada como su obra cumbre.

Un médico parisiense llamado **Nicolas Chuquet** publicó *La ciencia de los números*, donde manejaba los números negativos como los mejores algebristas chinos o indios. En su tratado introdujo los exponentes para indicar las potencias de las incógnitas.

La reina Catalina de Navarra se casó con un noble gascón llamado **Juan de Albret**, lo que frustró los intentos de Fernando II de Aragón de controlar Navarra a través del matrimonio de Catalina con su hijo Juan. Cuando el esposo fue coronado como el rey **Juan III** de Navarra, los beaumonteses y los agramonteses reanudaron su guerra civil intermitente.

Fray Tomás de Torquemada publicó sus *Instrucciones inquisitoriales*, en veintiocho artículos. En los años siguientes convirtió a la Santa Inquisición en una máquina rayana en la perfección, en cuanto a su eficacia, solidez y uniformidad de su régimen jurídico, orgánico y procedimental.

El 28 de junio los castellanos tomaron a los musulmanes la ciudad de **Alora** mediante un asedio en el que usaron por primera vez a gran escala el apoyo de la artillería.

En agosto murió el Papa Sixto IV. Había practicado un nepotismo descarado, especialmente en beneficio de su sobrino, el cardenal **Pietro Riario**. Éste había llegado a acumular tal cantidad de rentas eclesiásticas que el lujo en que vivía escandalizaba a toda Roma. A la muerte de su protector fue desposeído de sus bienes. En los inicios del pontificado de Sixto IV, los cardenales habían tratado de oponerse a algunas decisiones papales, como la de legitimar a sus hijos bastardos, pero esos tiempos habían pasado, pues ya sólo sobrevivían cinco cardenales nombrados por pontífices anteriores. Los demás habían sido designados por el propio Sixto IV, y estaban completamente sometidos a los designios del Papa, que era más conocido en Roma como *vicario del demonio*, *ministro de adulterio*, *piloto que lleva la barca de la Iglesia a la isla de Circe*, y otras lindezas por el estilo. Fue sucedido por el cardenal **Giovanni Battista Cybo**, que adoptó el nombre de **Inocencio VIII**. Famoso por su vida disoluta, confió todos los cargos de la corte vaticana a sus parientes y multiplicó la venta de cargos eclesiásticos. Ese mismo año publicó la bula *Summis desiderantes affectibus*, dirigida contra la hechicería. Inocencio VIII recordaba cómo el rey Fernando I de Nápoles había traicionado a su predecesor aliándose con Lorenzo de Médicis, así que ahora se dedicó a alentar y apoyar sublevaciones de la nobleza napolitana.

Por esta época empezó a predicar en Florencia un dominico llamado **Girolamo Savonarola**. Tenía ahora treinta y dos años, y ya había estado predicando sin éxito en Siena. Su discurso era fogoso y pesimista. Censuraba el gusto por el arte y las vanidades.

El rey Juan II de Portugal seguía poniendo a raya a sus nobles. Tras la decapitación del duque de Braganza, sucedida el año anterior, ahora le tocaba el turno a su cuñado, el duque **Fernando** de Viseu, que conspiraba contra él.

Diogo Cão regresó de su largo viaje por la costa africana. No había llegado hasta el extremo sur del continente, pero Juan II no se amilanó, y le encargó una nueva expedición para el año próximo que llegara más lejos. Mientras tanto, recibió una propuesta sorprendente. Cristóbal Colón afirmaba.

...que por la vía de Poniente hacia el Oeste o el Mediodía descubriría grandes tierras; islas y tierra firme, felicísimas de oro, plata, perlas, piedras preciosas y gentes infinitas, y que por aquel camino entendía topar con tierras de Indias y con las grandes islas de Cipango y con los reinos del Gran Kan.

A cambio de los medios para llevar a cabo su plan pedía *que lo honrasen armándolo caballero de Espuelas Doradas* [los únicos que podían estar cubiertos ante el rey], *que se pudiese llamar "don" él y sus sucesores, que le diesen el título de Almirante Mayor del Océano, con todas las prerrogativas, preeminencias, privilegios, derechos, rentas e inmunidades que tenía el almirante de Castilla, que se le nombrase virrey y gobernador perpetuo de todas las islas y tierras firmes que descubriera por su persona o que fueran descubiertas por su industria. Se le daría la décima parte de las rentas que el rey hubiese de todas las cosas, que fueran oro, plata, piedras preciosas, perlas, metales, especerías y de otras cualesquiera cosas provechosas y mercaderías de cualquiera especie, nombre y moneda que fuesen nombradas y que se comprasen, trocasen, hallasen o ganasen dentro de su almirantazgo. Reclamaba el derecho a contribuir con un octavo a los gastos de toda la expedición, y, del provecho que de ello saliese, se llevaría también la octava parte.*

Nunca antes (ni después) hizo nadie peticiones tan desmesuradas y extravagantes a un rey. De todos modos, al margen de una eventual "negociación" posterior, Juan II remitió el proyecto de Colón a la *Junta dos matemáticos*, una academia de cosmografía recientemente constituida, que no tardó en desestimarlos. No sabemos con qué información concreta contaban los portugueses sobre el tamaño de la Tierra, pues todos los datos que obtenían los exploradores se guardaban con el máximo secreto, pero si no disponían de información sobre el tamaño del ecuador, sí tenían los datos necesarios para hacerse una idea aproximada de la longitud de los meridianos. Sólo tenían que comparar la distancia que recorrían al navegar hacia el sur con la variación de latitud que ello conllevaba y que se reflejaba en la posición del Sol y las estrellas en la esfera celeste. Así, a menos que la Tierra, en lugar de ser esférica, tuviera forma de balón de rugby, las estimaciones de Colón tenían que ser descaradamente falsas. (De hecho, los cálculos que finalmente presentó, reducían la distancia entre Europa y Asia a la cuarta parte de la distancia real.)

El 21 de septiembre el ejército cristiano conquistó **Setenil** a los granadinos, de nuevo con la ayuda de la artillería. El rey Muley-Hacén derrotó a su hijo Boabdil y lo obligó a refugiarse en la corte castellana.

En Cataluña volvió a estallar el problema de los campesinos de remensa. Tres años atrás, el rey Fernando II, a petición de las cortes de Barcelona, había negado a los remensas el derecho a comprar su libertad según la sentencia dictada por el rey Alfonso V, pero el año anterior había autorizado que los campesinos se reunieran para elegir síndicos que estudiaran la forma más adecuada de resolver su situación. Este derecho de reunión les permitió organizar una rebelión extremadamente violenta. El alzamiento fue dirigido por **Pere Joan Sala**, quien el 22 de septiembre derrotó a un ejército real en **Mieres**. El infante Enrique, lugarteniente de Cataluña, no pudo sofocar la revuelta, y en noviembre acudió el propio rey Fernando II a mediar en el conflicto. Sin embargo, tan pronto dejó Cataluña para seguir encargándose de la guerra de Granada, la rebelión rebrotó. Sala marchó al frente de sus hombres hacia Barcelona, y el 4 de enero de 1485 derrotó en **Montornés** al ejército que se dispuso contra él. Luego atacó **Granollers y Mataró**, pero fue derrotado y hecho prisionero en **Llerona** el 24 de marzo. Poco después fue ejecutado en Barcelona.

En Zaragoza fue asesinado el inquisidor **Pedro de Arbués**. Poco antes, se había descubierto en Sevilla una conspiración contra la Santa Inquisición urdida por el rico **Diego Susan**, denunciada por su propia hija. Pero el Santo Tribunal era intocable: estos actos sólo contribuyeron a incrementar la indignación y el odio popular contra los herejes, y la represión se hizo aún más dura.

El 22 de mayo los castellanos tomaron la ciudad de **Ronda**. El rey Fernando I de Aragón había hecho venir a alemanes expertos en la fabricación de pólvora, de Lombardía trajo piezas de artillería pesada y, para moverlas por la montañosa geografía granadina, creó el primer cuerpo militar de ingenieros de la historia. El cuerpo de intendencia llegó a disponer de catorce mil mulas. Para adquirirlas, la reina Isabel I tuvo que recurrir a banqueros judíos y empeñar incluso las joyas de la corona.

Fernando I consiguió unos ingresos adicionales vendiendo el ducado de Gandía. El nuevo duque pasó a ser Pedro Luis Borja, el hijo mayor del cardenal Rodrigo Borja. Éste seguía siendo uno de los hombres más ricos de Roma. Era asesor del Papa Inocencio VIII como lo había sido también de sus tres predecesores en el pontificado. Pedro Luis había cumplido veintiséis años, y se casó con una prima del monarca aragonés, llamada **María Enríquez**.

El Papa Sixto IV había tratado de abolir los Compactata de Jihlava, las concesiones que la Iglesia había hecho a los husitas bohemios años atrás, pero finalmente, unos meses después de su muerte, el rey Ladislao II de Bohemia los convirtió en leyes del reino en la dieta de **Kutná Hora**.

Las intervenciones de Inocencio VIII en Nápoles estaban dando resultado. La nobleza estaba insubordinada en todo el reino y contaba, además de con la ayuda del Papa, con la de Génova y Venecia. El rey Fernando I tuvo que pedir auxilio a su primo Fernando II de Aragón para tratar de sofocar las revueltas. También recibió el apoyo de Milán, Florencia y Siena.

Cristóbal Colón, ante la negativa de Juan II a financiar su proyecto, se trasladó a Castilla con su hijo Diego. Se instaló en un pequeño pueblo llamado **Palos**, cerca de Huelva, donde vivían unos parientes de su difunta esposa. A los pocos días de llegar, se presenta en el vecino monasterio franciscano de la *Rábida*, donde conoce a un fraile cordial y acogedor, fray **Juan Pérez**, que escucha con atención las ideas revolucionarias del frustrado Almirante Mayor del Océano. Al cabo de unos días todos los frailes eran fervorosos partidarios del genovés. Eso sí, no tenían dinero. El monasterio se convirtió en hogar y escuela para el pequeño Diego.

Mientras tanto, Diogo Cão había regresado al Congo. Los congoleños se quedaron atónitos cuando vieron a los nobles que el portugués había secuestrado unos años antes vestidos a la usanza portuguesa y contando todo cuanto habían visto en Lisboa. Cão llegó más al sur en la exploración de la costa, casi hasta el trópico de Capricornio (hasta donde muestra el mapa), pero la costa no dejaba de avanzar hacia el sur. Luego regresó a Portugal.

La crueldad con que Ricardo III de Inglaterra había ocupado el trono había desatado la indignación tanto del pueblo como de la nobleza, y el rey había emprendido una represión no menos cruenta. Los lancasterianos habían recobrado fuerzas y partidarios. Sólo les faltaba un candidato a rey, ya que la casa de Lancaster se había extinguido, pero si se busca bien siempre se encuentra, y encontraron a Enrique Tudor, el conde de Richmond, que tenía ahora veintiocho años, su padre, Edmundo, era hermanastro del rey Enrique VI por parte de madre y su madre, Margarita Beaufort, era bisnieta de Juan de Gante, el fundador de la casa de Lancaster. No podía decirse que tuviera mucho derecho al trono inglés, pero, para los lancasterianos, Ricardo III tampoco lo tenía.

Enrique Tudor estaba exiliado en Francia, pero, cuando en agosto desembarcó en Inglaterra, todo el país abandonó a Ricardo III. Sus pocos partidarios fueron derrotados en **Bosworth**. Se cuenta que el rey, habiendo perdido su caballo en la batalla, se vio obligado a combatir a pie y, poco antes de morir, gritó la famosa frase: *¡Mi reino por un caballo!* Su hijo Eduardo había muerto el año anterior, con lo que los únicos representantes de la casa de York eran ahora dos hijas del rey Eduardo IV: **Isabel** y **Ana**. Enrique Tudor fue coronado poco después como **Enrique VII** de Inglaterra.

Los duques Ernesto y Alberto de Sajonia decidieron repartirse sus dominios. El mayor, Ernesto, se quedó con el título de príncipe elector y su parte del ducado pasó a ser llamado el **electorado de Sajonia**, mientras que los territorios asignados a Alberto conservaron el nombre de **ducado de Sajonia**.

El rey Matías I de Hungría era el más poderoso de toda la Europa oriental. En la última década había extendido sus fronteras a costa de Polonia, Bohemia y de Austria. Ahora tomaba la ciudad de Viena, donde fijó su residencia, a la vez que mantenía en Buda una brillante corte.

En septiembre los castellanos sufrieron una grave derrota frente a los granadinos. Poco después murió Muley-Hacén, ciego y enfermo, tras haber abdicado en su hermano Muhammad XII el Zagal. Los castellanos no pusieron ninguna traba a Boabdil cuando pretendió regresar a Granada. (Era mejor luchar contra dos reyes rivales que sólo contra uno.) El rey chico no tardó en hacerse con el control de la capital, mientras su tío tenía su base en Málaga.

Alentado por los monjes de la Rábida, Cristóbal Colón marcha a la corte castellana, que a la sazón se encontraba en Sevilla. Allí es recibido por **Enrique de Guzmán**, el duque de Medinasidonia, que con sus riquezas podría haber financiado él solo el proyecto colombino, pero no aceptó. Más tarde habló con **Luis de la Cerda**, el duque de Medinaceli, que era más rico que el anterior y vio el proyecto con buenos ojos. Dio alojamiento a Colón y empezó a construir tres carabelas para el viaje, pero su lealtad a los reyes le impidió atribuirse "el honor de la empresa". En su lugar, le abrió las puertas de la Cancillería Real de Castilla, y el 20 de enero de 1486 Colón fue recibido por la reina Isabel I. Desde ese momento el navegante ingresó en la servidumbre de la reina, que prometió llevar su proyecto ante una comisión de "sabios, letrados y marinos". Colón se instaló en Córdoba a la espera de noticias. Para amenizar la espera se buscó una amante: **Beatriz Enríquez de Arana**.



El rey Enrique VII de Inglaterra se casó con Isabel, la heredera de la casa de York. De este modo, sus hijos serían los legítimos reyes de Inglaterra tanto para los partidarios de la casa de York como para los de la casa de Lancaster. Hábil político, el monarca supo hacer que este matrimonio sirviera de símbolo de la reconciliación de las dos ramas de la dinastía Plantagenet que, en sentido estricto, se había extinguido, ya que con Enrique VII se iniciaba la dinastía Tudor. Así terminó la guerra de las dos rosas.

La guerra civil entre los reyes de Granada Muhammad XI Boabdil y Muhammad XII el Zagal facilitó enormemente las cosas a los cristianos, que en mayo tomaron la ciudad de Loja, en cuyo largo asedio destacó un soldado llamado **Gonzalo Fernández de Córdoba**. Tenía entonces treinta y tres años, y ya había combatido en favor del rey Alfonso XII de Castilla frente a su hermano Enrique IV y luego en favor de Isabel I frente a Juana la Beltraneja.

El rey Fernando I de Nápoles logró finalmente someter a la nobleza, pero para ello el 11 de agosto tuvo que declararse vasallo del Papa Inocencio VIII y comprometerse a pagarle un tributo anual.

En Nuremberg trabajaba por aquel entonces **Michael Wogelmut**, famoso artesano fabricante de objetos para iglesias, el cual tomó como aprendiz a un joven de quince años llamado **Albrecht Dürer**, aunque es más conocido como **Alberto Durero**. Alberto destacaba ya como dibujante, como lo demuestra un autorretrato que se había hecho a los trece años.

El Emperador Federico III nombró rey de romanos (es decir, sucesor) a su hijo Maximiliano.

Ese año murió el príncipe elector Ernesto de Sajonia, que fue sucedido por su hijo **Federico III**.

También murió el príncipe elector de Brandeburgo Alberto I Aquiles. Fue sucedido por su hijo **Juan I Cicerón**. Su segundo hijo, Federico, heredó el margraviato de **Ansbach**, y el tercero, **Segismundo**, el margraviato de **Bayreuth-Culmbach**.

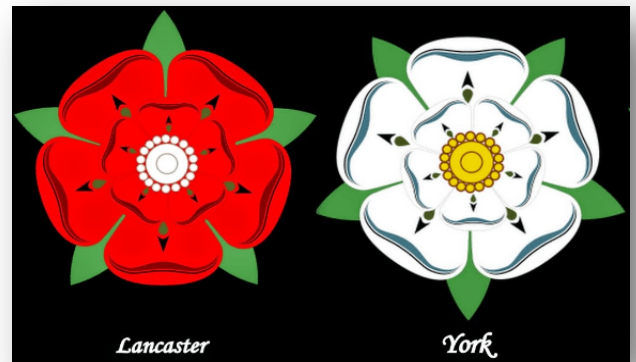
En Francia murió el conde Luis I de Montpensier, que fue sucedido por su hijo **Gilberto**. Quien llevaba cinco años casado con **Clara Gonzaga**, hija del marqués de Mantua, Francisco II Gonzaga.

Tizoc había sometido a los tarascos e incorporado un vasto territorio al imperio azteca, pero tantos éxitos suscitaron recelos, y el soberano fue depuesto y asesinado. Fue sucedido por su hermano **Ahuitzotl**, famoso por su carácter belicoso y sanguinario. En su primera campaña capturó unos veinte mil prisioneros, que fueron sacrificados en la inauguración del templo de Huitzilopochtli.

En Roma murió a los noventa años el bizantino Jorge de Trebisonda, que había desempeñado un papel destacado en la difusión por Italia de la filología griega. El pintor Domenico Ghirlandaio había terminado su serie de frescos sobre san Francisco y empezó otra serie con *Historias de la Virgen y de san Juan Bautista* en Santa Maria Novella. Leonardo da Vinci terminó su *Virgen de las rocas*, quizá el primer óleo pintado por un italiano que iguala al realismo de los pintores flamencos, como van der Goes. En ella emplea por primera vez la técnica del *sfumato*, que diluye los contornos. También destaca su tratamiento de la luz, que se filtra por las grietas de la cueva.

En diciembre, el rey Fernando II de Aragón puso fin al conflicto de los campesinos catalanes de remensa mediante la sentencia arbitral de *Guadalupe*, por la que casi la totalidad del campesinado quedó libre a cambio de una compensación económica a sus señores.

Cristóbal Colón seguía esperando una contestación de la corte castellana sobre su proyecto de navegación hacia Occidente. Abatido por este silencio, decidió volverse al monasterio de la Rábida. Allí le llegó finalmente la respuesta, ya en 1487, y fue negativa. La comisión de sabios consultada por los monarcas no consideraba razonable la propuesta del genovés, pero parece ser que la reina Isabel I seguía estando interesada. Es probable que los argumentos de los "sabios" castellanos no fueran tan contundentes como los de sus vecinos portugueses, que tenían mejor conocimiento de causa. (Incluso es posible que el argumento de fondo de los castellanos, más o menos encubierto, fuera un mero: "si los portugueses, que saben de esto, le han dicho que no, por algo será".) El caso fue que la negativa que recibió Colón no fue tan rotunda como para hacerle perder la esperanza de seguir insistiendo.



LOS VIAJES DE COLÓN:

- Primer viaje de Colón (1492). Parte con tres embarcaciones, Pinta, Niña y Santa María el 2 de agosto de 1492. En la madrugada del 11 al 12 de octubre el marinero Rodrigo de Triana lanzó el grito esperado: ¡tierra! Habían llegado a Guanahaní (que ellos bautizaron como San Salvador), hoy Watling en el archipiélago de las Bahamas. Después descubrieron Cuba y La Española (hoy Haití y la República Dominicana) y regresaron con la buena nueva a España.
- En el segundo viaje (1493-1496), Colón exploró Cuba y Santo Domingo y descubrió Jamaica, y a finales de 1494 descubrió Sudamérica al arribar a la zona de la actual ciudad venezolana de Cumaná.
- En su tercer viaje (1498-1500), Colón descubrió la isla de Trinidad, recorrió la costa de la península de Paria (Venezuela). Siempre llevado por su ensueño asiático, cree que han llegado al entorno del Paraíso Terrenal. "Este constante escape hacia el delirio poético, hacía que el glorioso almirante, magnífico para las grandes audacias, no acertara con los detalles realistas del gobierno de los hombres cuando quiso hacerse cargo de él en la isla Española" (J. M. Pemán).



Llegó a la costa de Darién (Panamá), que exploró. Al llegar a la nueva capital de las Indias, Santo Domingo, se encontró con que los españoles, encabezados por Francisco Roldán, se habían rebelado contra su autoridad por su poca capacidad como gobernante. Colón, mezcla de navegante y mercader, nunca tuvo la intención de gobernar en el sentido político de la palabra. Fue gerente de una factoría comercial monopolística en La Española, cuyos gastos y empleados pagaban los reyes, y que él se esforzó por convertir en rentable.

En 1500, la metrópoli envía al comendador Francisco de Bobadilla como gobernador interino a las Indias (1500-1501). Bobadilla se tuvo que enfrentar a la resistencia de los Colón a dejar el mando, por lo que Bobadilla mandó prender primero a Diego Colón, luego al almirante y por último a Bartolomé y confiscó sus bienes. Presos y cargados de cadenas fueron enviados a España en 1500.

Colón no fue repuesto más en los oficios perdidos, pero los Reyes Católicos le concedieron un cuarto viaje, cuyo objetivo era encontrar un paso que permitiera llegar a la Especiería (islas de las Especies, las actuales Molucas), ya que Colón seguía creyendo que la zona antillana era la antesala de Asia.

En su cuarto viaje (1502-1504), Colón exploró todo el mar Caribe, llegó a las costas de Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. Naufraga junto con sus hombres cerca de la isla de Jamaica, donde fueron rescatados por órdenes del virrey de la Española, Nicolás de Ovando, gobernador de las Islas y Tierra Firme (1501-1509), que



durante su gobernación demostró una oposición abierta a Cristóbal Colón y a todo lo colombino.

Cristóbal Colón volvió a España, fue a la Corte a reclamar infructuosamente sus derechos. Después de su muerte en 1506, su hijo Diego entabló los Pleitos Colombinos.

Nicolás de Ovando, hombre de confianza de los Reyes Católicos, fue nombrado gobernador de las Islas y Tierra Firme (de las Indias) en 1501, en sustitución de Francisco de Bobadilla. Gobernó de 1501 a 1509. Fue destacada figura del primer periodo de dominio español sobre los territorios americanos. La tarea inicial de Ovando consistiría en resolver el problema de los colonos anteriores que, tras la rebelión contra Colón, se habían repartido a su gusto por toda la isla, viviendo entre los indios, cuidando sus ganados y cultivos y explotando las arenas auríferas. Se habían convertido en verdaderos caciques en proceso de indianización.

Conquista de tierra firme y descubrimiento del pacífico: los españoles llevaron a cabo la conquista de América media con una increíble facilidad. En el transcurso de sus diversos viajes, entre 1492 y 1504, Cristóbal Colón descubrió las Antillas, Venezuela y una parte del litoral atlántico de América central, pero murió sin saber que había descubierto un nuevo continente.

La Española, isla de las Antillas, en el mar Caribe, situada al sureste de Cuba y al oeste de Puerto Rico (hoy dividida en dos países: Haití y la República Dominicana), fue la isla preferida por Colón y la primera en ser colonizada (Santo Domingo, 1496). En las grandes Antillas le siguieron Cuba (La Habana, 1519) y Puerto Rico (San Juan, 1521). Pero Santo Domingo constituía la base a partir de la cual los conquistadores se lanzaban al asalto de la Tierra Firme en sus dos puntos más privilegiados: el istmo de Panamá y las tierras altas de México central, corazón del Imperio Azteca.

En 1498, los reyes permitieron a cualquier ciudadano explorar las nuevas tierras descubiertas por Colón. Alonso de Ojeda, acompañado de Juan de la Cosa y Américo Vespucio, fue el primero en aprovechar el permiso real en 1499, iniciando los Viajes Menores que exploran el litoral americano, la Tierra Firme, desde Brasil a Panamá y demuestran que se trata de un nuevo continente entre Europa y Asia.



Tierra Firme fue el término con el que se designó en principio, y para distinguirlas de las islas antillanas, a las tierras del continente americano más próximas al mar Caribe; en especial a la costa norte de Sudamérica, desde el río Orinoco hasta el istmo de Panamá, descubiertas y conquistadas por españoles desde la primera mitad del siglo XVI. Más tarde hizo referencia a toda la zona continental del Caribe en general. Desde principios del siglo XVI Tierra Firme fue el centro desde donde se gobernaba Castilla del Oro. La denominación del reino de Tierra Firme quedó restringida desde 1563 al límite jurisdiccional de la Audiencia de Panamá.

El territorio de Tierra Firme se dividió en dos gobernaciones: Nueva Andalucía (costa atlántica de Colombia), encomendada a Alonso de Ojeda, y Castilla del Oro (Panamá), encomendada a Diego de Nicuesa. La colonización de estas dos gobernaciones fracasó y los supervivientes se refugiaron en el golfo de Darién, fundando Santa María de la Antigua del Darién (1510), en el litoral oeste del golfo de Urabá, cerca de la frontera con Panamá. Esta llamada ciudad o simple campamento fue el primer asentamiento europeo del continente americano. Fundada por Martín Fernández de Enciso el 25 de diciembre de 1510 a sugerencia de Vasco Núñez de Balboa, recibió su nombre en homenaje a la imagen venerada en Sevilla (España), añadiéndose 'del Darién' para rememorar la comarca de su ubicación.

Dos años después de su fundación, vivían en Santa María de la Antigua del Darién unos trescientos españoles desmoralizados y mal avituallados por la incapacidad de sus dirigentes. Un grupo de ellos se rebela contra Nicuesa y nombra alcalde a Vasco Núñez de Balboa, un lugarteniente de Ojeda. Surgiría así el primer gran jefe que iba a producir la sociedad de la frontera y que sería, con Hernán Cortés, uno de los conquistadores con más tacto y talento político. Desde este asentamiento, Núñez de Balboa exploró el territorio hacia el oeste, atravesó el istmo de Panamá y descubrió el océano Pacífico, al que llamó mar del Sur (1513) por encontrarlo en dirección de este punto cardinal.

Vasco Núñez de Balboa era un hidalgo extremeño y pobre que había viajado mucho por el Caribe y se había cargado de deudas en La Española. Bajo su influencia, un grupo destituyó en Santa María de la Antigua a sus jefes y los envió a Santo Domingo, nombrando a Balboa para sustituirles en 1511.

El nuevo líder no exigió a los indios tributo alguno, ni tampoco trabajo forzoso; cuidó de disciplinar y contener a sus hombres, sin repetir ninguna de las crueldades y horrores que había visto cometer a sus compatriotas en las Antillas. Usó la fuerza para imponerse a los jefes nativos, mas tan pronto lo aceptaron como a jefe más capaz y poderoso, Balboa les prometió amistad, y cumplió siempre sus promesas. Respetó las estructuras sociales y políticas de los nativos; incluso los puso en paz, mediando como árbitro paciente y hábil en las hasta entonces allí frecuentes disputas y luchas entre caciques (nombre que en algunos lugares del Caribe daban los indios a sus señores, y que los castellanos extenderían a toda Mesoamérica para designar a los jefes de comunidades indígenas).

Balboa exploró la cuenca del Río Atrato hacia el Sur, en busca del origen de las piezas de oro labrado que se hallaban en la costa. Hacia el Oeste, atravesó el istmo de Panamá, descubriendo el océano Pacífico o mar del Sur (1513). Sentó las bases de una colonia de conquista en la que los castellanos empezaron a vivir sobre el terreno como minoría militar dominante y parásita, más sin perturbar apreciablemente la vida política, económica, social y cultural de los nativos.

Balboa escribió al rey dando cuenta de sus éxitos, pero en la Corte no consideraron a un pobre advenedizo ni capaz ni digno de consolidar su propia obra; por ello fue nombrado gobernador y capitán general de Castilla del Oro un anciano aristócrata, duro, envidioso y absolutamente ignorante del mundo en el que iba a actuar: Pedrarias Dávila. Dado que los méritos de Balboa no podían ser desconocidos, un poco tardíamente se le nombró adelantado del Mar del Sur y gobernador de los territorios de Coiba y Panamá; fue algo que Pedrarias no pudo encajar nunca; en enero de 1519 y tras una apariencia de proceso legal, Balboa acabó siendo degollado junto a cinco de sus compañeros. Y éste sería el fin del primer gran líder surgido en la frontera del Caribe.



La Leyes Nuevas de 1542 declaraban la encomienda a extinguir tras la muerte del encomendero, es decir, del primer beneficiario. La encomienda no se podría dejar en herencia a la descendencia. Estas leyes abolían prácticamente la esclavitud de los indígenas y los liberaban de la servidumbre personal. A la muerte del encomendero o primer beneficiario, los indígenas a su servicio pasarían a depender directamente de la monarquía castellana.

Desde las Antillas se organizaron viajes al norte y centro de América. Juan Ponce de León descubrió Florida en 1512, y Vasco Núñez de Balboa atravesó el istmo de Panamá y descubrió el océano Pacífico en 1513. El descubrimiento del Pacífico motivó otros viajes en busca de un paso entre el Atlántico y el nuevo océano. El primer intento fue el de Juan Díaz de Solís (1470-1516), quien en 1515, tras firmar una nueva capitulación para buscar un paso por el sur del continente, navegó las costas brasileñas y uruguayas hasta llegar al río de La Plata (1516) que llamó mar Dulce. Se adentró en su estuario hasta la isla de Martín García y continuó por las aguas del Paraná, que se llamó de Solís. Al desembarcar fueron atacados por los indios charrúas o guaraníes, que le dieron muerte.

El segundo intento fue el de Fernando de Magallanes, un portugués al servicio de Carlos V. Magallanes partió de Sanlúcar de Barrameda en 1519, bordeó la costa del Sur y, atravesando el estrecho de su nombre, se internó en el Pacífico. Llegados a las islas Filipinas, Magallanes y muchos de sus hombres perdieron la vida a manos de los indígenas. La expedición siguió rumbo a Cabo de Buena Esperanza al mando de Juan Sebastián Elcano, llegando en 1522 a Sanlúcar de Barrameda con una sola nave, la Victoria. Por esta hazaña, el rey otorgó a Elcano un escudo de armas en el que aparecía un globo terráqueo con la leyenda: "Primus circumdediste me" ('tú fuiste el primero en circunnavegarme').

Castilla del Oro fue el nombre dado por los colonizadores españoles, a principios del siglo XVI, a los territorios centroamericanos que se extendían desde el golfo de Urabá (en la actual Colombia) hasta el cabo Gracias a Dios (en la frontera entre los actuales estados de Honduras y Nicaragua). La denominación de Castilla del Oro fue otorgada, en mayo de 1513, por el rey Fernando II el Católico (en calidad de regente castellano).

La región se denominaría Castilla del Oro por la cantidad de oro que se obtuvo de los nativos, aunque allí no se producía: llegaba desde el sur del continente, labrado en forma de objetos decorativos. La zona del origen de este metal tardaría varias décadas en ser descubierta.

Pedro Arias Dávila, más conocido como Pedrarias Dávila gobernó Castilla del Oro entre 1513 y 1526. No logró la prosperidad de la colonia y se caracterizó por su crueldad, el mal trato dado a los indios y el afán desmedido por un rápido enriquecimiento. Envió expediciones a recorrer los territorios limítrofes en 1514 y 1515, pero la mayoría de ellas se limitaron a realizar actividades de saqueo, a buscar oro y a tomar esclavos, sin que el gobernador hiciera nada por evitarlo. A fuerza de brutalidades y torpezas, fueron deshaciendo la obra de Núñez de Balboa y se fueron ganando la hostilidad y odio eterno de la población indígena de la región.

Nada constructivo se hizo hasta 1519, cuando Pedrarias Dávila fundó Nuestra Señora de la Asunción de Panamá, que sería desde entonces la capital de Castilla del Oro y base de partida de exploraciones y conquistas. De allí saldrían luego las expediciones del lugarteniente de Arias Dávila, Francisco Fernández de Córdoba, a Nicaragua, en 1523; y de Francisco Pizarro y Diego de Almagro al Perú, a partir de 1531.

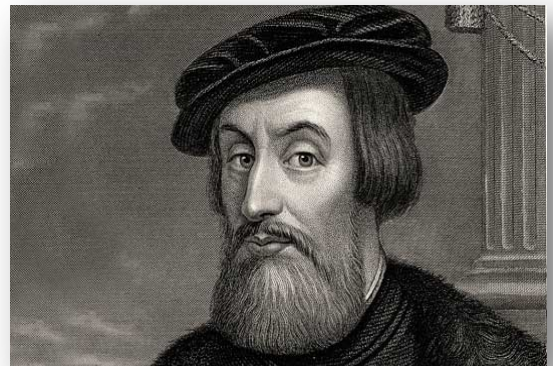
CONQUISTA DE MÉXICO POR HERNÁN CORTÉS (1519)

Francisco Hernández de Córdoba descubre la península de Yucatán (México). En 1517 Diego Velázquez le puso al mando de una expedición de tres naves y más de cien hombres, entre los que se encontraba el piloto Antón de Alaminos y Bernal Díaz del Castillo. Descubrieron la costa yucateca alcanzando el cabo Catoche, la bahía de Campeche y Tabasco.

Desde 1516, los colonos de Cuba fueron reuniendo información y recursos suficientes para utilizar la isla, hasta entonces poco productiva, como trampolín para la conquista de México. La información proporcionada por las expediciones que habían recorrido el golfo de México entre 1517 y 1518, impulsaron al gobernador de Cuba, Diego Velázquez, a solicitar de los reyes la conquista de aquellas tierras. Y antes de que le llegara la respuesta, organizó una expedición al mando de Hernán Cortés, un valeroso hidalgo extremeño, inteligente y muy dotado para la política.

Después de Vasco Núñez de Balboa, fue Hernán Cortés el otro gran líder surgido en la frontera. Llegado a Santo Domingo en 1504, se asentó después en Cuba.

Su educación fue más completa y su experiencia más rica y variada que la de Balboa, de cuyo ejemplo aprendió y de quien fue el discípulo más aventajado. Era, al igual que Balboa, un hidalgo extremeño pobre, que sabía algo de leyes y de asuntos militares y mucho de práctica legal, administrativa y oficinesca. Sabía preguntar aquello que ignoraba, y preguntarlo a quien, en su entorno, era la persona más capacitada para responderle. Poseyó simpatía y don de gentes, y realizó en Santiago de Cuba un buen aprendizaje en política municipal. Fue un gran político nato, excelente diplomático, un verdadero estadista y un imaginativo organizador capaz de crear grandes negocios y conducirlos con acierto, aunque el hecho de tender, por temperamento y educación, más al gasto que al ahorro le impidió llegar a ser un gran empresario capitalista. A diferencia de Balboa, jugaba astutamente sin mostrar las cartas, diciendo a tiempo aquello que le convenía decir, callándose cuando le convenía callar y sin descubrir su juego hasta que la partida estaba concluida –y ganada por él–. Tuvo hasta la difícil habilidad de parecer tonto: el gobernador de Cuba, creyéndole dócil y manejable, le delegó el mando de una expedición a las costas de México, dirigida a rescatar naufragos de exploraciones anteriores y a rescatar oro (1518). El gobernador y Cortés actuaron de pillo a pillo, tratando cada uno de aprovecharse del otro. Entre 1519 y 1522 Cortés conquistó por su cuenta los territorios de la Confederación azteca y alguno más; y, lo que todavía resultó más difícil, pasó de ser un subalterno en rebeldía a quedar absuelto de todo cargo y recibir de su monarca el nombramiento de gobernador y capitán general de las tierras que había conquistado.



El 22 de abril de 1519, Cortés desembarcó en Chalchiuhuecan, cerca de la actual Veracruz. Los habitantes de la zona, sometidos a los aztecas, le proporcionaron información sobre el Imperio Azteca y su capital Tenochtitlán en el centro de la meseta del Anáhuac. Cortés decidió desobedecer las órdenes de Diego Velásquez, gobernador de Cuba, y emprender la conquista de Tenochtitlán por su cuenta y riesgo.

Para evitar conflictos jurídicos y para legitimar su acción, Cortés copió el mismo sistema empleado por Vasco Núñez de Balboa en Panamá: incitó a sus soldados a fundar la ciudad Villa Rica de la Veracruz (al norte de la actual Veracruz); dimitió su jefatura como delegado del gobernador de Cuba y cedió sus poderes al cabildo o ayuntamiento de la ciudad; los gobernantes municipales, elegidos democráticamente, nombraron a Cortés capitán General y Justicia Mayor de la colonia. La artimaña jurídica otorgaba a Cortés autoridad propia, aunque interina, no ya delegada como anteriormente, y convertía en sus cómplices a todos sus compañeros, dejándoles ante el dilema de morir como rebeldes o vencer como conquistadores. Esto legitimaba su empresa conquistadora y daba a Cortés mano libre para emprender la conquista del Anáhuac.

Cortés se granjeó la amistad de Cempoala. Ayudado por los cempaolese cayó sobre Tlaxcala, ciudad enemiga del emperador azteca Moctezuma. Se hizo aliado de los tlaxcaltecas y con ellos marchó hacia la meseta del Anáhuac. Llegó a Tenochtitlán, capital del imperio azteca. Moctezuma le recibió en plan amistoso. Cortés, para no provocar a los aztecas, despidió a los tlascaltecas que le habían acompañado, quedando con un puñado de españoles en una ciudad pobladísima. Con diplomacia y prudencia, pero con cautela, mantuvo su amistad con Moctezuma.

El gobernador de Cuba, Diego Velásquez, indignado por la traición de Hernán Cortés, envió un ejército de 1500 hombres al frente de Pánfilo de Narváez para castigar a Cortés como un subalterno rebelde. Cortés tuvo que dejar Tenochtitlán al mando de Pedro Alvarado y regresar a Veracruz para combatir a Narváez, pero Cortés neutralizó a los hombres que el gobernador de Cuba había enviado para prenderle, que se pasaron a las filas de Cortés casi sin oponer resistencia.

Al regresar a Tenochtitlán, encontró a su lugarteniente Pedro de Alvarado en situación precaria frente a los aztecas, buscada por su propia falta de tacto y prudencia en la resolución de algunos incidentes surgidos durante la ausencia de Cortés. Los aztecas habían asesinado a los españoles que habían quedado allí. Tuvo que abandonar la ciudad perseguido por los aztecas, la retirada fue un auténtico desastre: La noche triste. Volvió a la carga y derrotó a los aztecas en la batalla de Otumba, haciéndose dueño de la capital azteca.

Ante el éxito de las conquistas de Cortés, la Corona evitó repetir el error cometido con Balboa. Cortés fue nombrado gobernador y capitán general.

Más importante que la alegría del nombramiento era el hecho de haberse creado una mitología política y religiosa sobre la, hasta Balboa, sórdida aventura castellana en el Nuevo Mundo, y que esa mitología iba a ser aceptada por todos, desde el rey hasta el más modesto colono. La empresa quedaba dignificada y justificada a los ojos de quienes la acometían. La Corona se percató de que en vez de pagar como gobernadores a burócratas o nobles, mediocres por cierto y con escasa iniciativa, podía conseguirlos mejores y sin desembolsos aceptando la iniciativa privada de los conquistadores, tras el proceso selectivo que entre ellos operasen la suerte y el destino.

Asimismo merece subrayarse el hecho de que los conquistadores, procedentes de una sociedad estamental en la que ya cada uno nacía y casi siempre moría en el mismo lugar de la escala social, comprendieran que la extinguida frontera del Medioevo y sus oportunidades de movilidad social se habían abierto de nuevo para los inteligentes, los fuertes, los audaces y los afortunados. A la nueva frontera, asumiendo los mayores riesgos, un individuo de baja extracción social podía "ir a valer más", y obtener otra vez, como el Cid y como los primeros nobles castellanos, prestigio, gloria, dinero, poder e incluso nobleza. El conquistador podía contar, además, con la reconfortante seguridad de estar laborando por algo trascendental y que empezaba a ser –según pronto escribiría un cronista– lo más importante que había sucedido en el mundo desde que Cristo vivió y murió en él para salvarlo. Una gigantesca fuerza había sido creada y puesta en movimiento.

En 1522, México central y buena parte del meridional se hallaban en manos de los hombres de Cortés. Los conquistadores denominaron a todo el país la Nueva España. Hernán Cortés gobernó con sensatez y acierto. Fue uno de los conquistadores más y mejor recompensados por la Corona.

A partir de 1535 se inicia el gobierno del primer virrey de la Nueva España, Antonio de Mendoza, quien en quince años de fecunda gestión política dejó organizado un mundo que ya no es el de los conquistadores.

CONQUISTA DE AMÉRICA CENTRAL

La conquista de América Central se llevó a cabo a partir de los dos puntos de apoyo: Panamá (Pedrarias Dávila) y México (Hernán Cortés). La unión se realizó en la región fronteriza de Honduras y Guatemala. Desde Panamá, los españoles conquistaron las tierras de Nicaragua. Costa Rica fue colonizada a continuación.

Los conquistadores españoles que habían partido de México, hacía tiempo que habían alcanzado las fronteras meridionales de Mesoamérica. En 1543, fue creada la Capitanía General de Guatemala, unida al virreinato de Nueva España y con autoridad sobre toda la América Central.

La tónica común a los conquistadores españoles, se repitió en la conquista de América Central: un conquistador, actuando por su cuenta, tomaba un territorio desobedeciendo la autoridad de su superior; éste enviaba una expedición para castigar al rebelde; el rebelde capturaba al enviado por su superior; en otros casos, el rebelde era capturado y ejecutado.

En 1522, Gil González Dávila somete al poderoso cacique de Nicaragua. Tiene que regresar a Santo Domingo para recoger alimentos y reclutar soldados. Al año siguiente, regresa a Nicaragua y encuentra que el territorio había sido tomado por Francisco Hernández de Córdoba, lugarteniente del cruel gobernador de Castilla del Oro, Pedrarias Dávila, quien al enterarse que Hernández de Córdoba se había independizado, marchó sobre Nicaragua y ejecutó al rebelde.

Gil González Dávila se va a Honduras, donde tuvo que pactar con Cristóbal de Olid, uno de los capitanes de Cortés, que se había hecho cargo del territorio (1523) desobedeciendo la autoridad de su superior. Olid hizo prisionero a Francisco de las Casas, enviado para castigarle, y a Gil González. Hernán Cortés acudió en persona para dominar la rebelión de Olid (1524-1525), pero cuando Cortés llegó a Honduras, De las Casas y González habían ejecutado a Olid y conquistado Honduras.

Entre 1524 y 1530, Pedro de Alvarado, mano derecha de Cortés, conquistó los territorios mayas de Guatemala. La conquista del Yucatán maya fue más dificultosa y Francisco de Montejo y su hijo tardaron diecinueve años (1527-1546) en conquistar las tierras bajas de Yucatán. La parte central, Petén-Itzá, no sería conquistada hasta 1697.

CONQUISTA DEL PERÚ POR FRANCISCO PIZARRO

El territorio del Imperio de los Incas comenzó a ser llamado el Perú aún antes de ser conquistado por los hombres de Francisco Pizarro. El nombre de Perú es la hispanización del nombre del río "Birú", en la vertiente suramericana del Pacífico que, entre los vecinos de Panamá, vino a designar la totalidad de los territorios situados en la ruta de levante, al suroeste y sur de dicha ciudad.

En 1522 Pascual de Andagoya exploró el Chocó colombiano y regresó a Panamá con la sensacional noticia de la existencia de un reino llamado Birú. Esta noticia llamó la atención del veterano Francisco Pizarro, que había servido con Ojeda y Balboa y era hijo natural del coronel Gonzalo Pizarro y de Francisca González. En 1519, Pizarro había formado parte del grupo que, capitaneado por el primer gobernador de Castilla del Oro, Pedro Arias Dávila, fundó la actual ciudad de Panamá, recibiendo a las orillas del río Chagres las tierras que le correspondían como poblador, donde comenzó a atesorar una considerable fortuna y llegó a desempeñar los cargos de regidor y alcalde.



Pizarro vino a España a obtener la licencia para la conquista de las tierras al sur de Panamá. Inició su campaña con doscientos veintisiete hombres que fueron capaces de apoderarse de una extensión de tierra poco menor que la mitad de Europa. Desde el punto de vista estratégico, Pizarro copió el modelo y la experiencia de su pariente Hernán Cortés en la conquista de México, aprovechando la rivalidad entre los hermanos incas Huáscar y Atahualpa. Había recibido importantes noticias del Imperio inca, cuyo jefe Huayna Cápac había muerto en 1525, y que en esos momentos vivía una lucha entre los hijos de éste, Huáscar y Atahualpa, por la sucesión.

Francisco Pizarro regresó a la península Ibérica en 1528 con numerosos presentes y la intención de exponer al emperador Carlos V las peticiones acordadas con sus compañeros, que se concretaban en la gobernación de las tierras descubiertas para él mismo, el título de adelantado para Almagro y el obispado para Luque. En 1529, la esposa de Carlos V, Isabel de Portugal, firmó en calidad de regente las capitulaciones para la conquista del Perú, territorio que recibió el nombre oficial de Nueva Castilla. En diciembre de 1529 llegó a su localidad natal, Trujillo, donde se encontró con sus hermanastros, Hernando, Gonzalo y Juan Pizarro, que le acompañarían en sus futuras conquistas.

Desde Panamá, Francisco Pizarro salió en 1531 hacia el sur, acompañado de Diego de Almagro. Llegó a Tumbes, atravesó los Andes y con un puñado de hombres llegó hasta Cajamarca, el corazón del país. Allí fingió entregarse al ejército de Atahualpa, pero se apoderó de él quedando como dueño y señor del país en 1532, una vez que

Atahualpa ya había derrotado a Huáscar. Temiendo Atahualpa que los españoles nombraran Inca a su hermanastro, le mandó asesinar. Esto dio motivo a los españoles para juzgar a Atahualpa por fratricidio y condenarle a muerte, siendo ejecutado en 1533, a la vez que su hermano Túpac Hualpa (Toparpa), que había prestado fidelidad a Carlos V, resultó nombrado nuevo soberano inca. En agosto de ese año, los españoles salieron hacia Cuzco, pero antes de llegar el nuevo inca fue envenenado por el cacique quiteño Calcuchimac, por lo que Manco Inca Yupanqui (Manco Cápac II) ocupó su lugar. Pizarro entra triunfante en el Cuzco, capital del imperio inca.

En 1535 fundó la ciudad de Lima y llamó Nueva Castilla a las tierras conquistadas. Diego de Almagro, su compañero de campaña, marchó hacia el sur a la conquista de Chile. Las torpezas de Fernando Pizarro, hermano de Francisco Pizarro, y el saqueo en Cuzco por parte de los españoles desconcertaron a los incas, y al que era un sincero aliado de los conquistadores, el príncipe Manco Inca Yupanqui, quien encabezó la mayor, mejor organizada y más peligrosa rebelión contra los conquistadores que tuvo lugar en toda América (1536-1537). Hernando Pizarro quedó sitiado en Cuzco, Francisco Pizarro en Lima.

Las movilizaciones indígenas afectaron a la producción agrícola y el hambre terminó con la rebelión de los incas, que fueron derrotados en Sacsahuamán. Tras la derrota, Manco huyó hacia el oriente, fundando un centro de resistencia conocido como Vilcabamba. Al morir Manco Inca, le sucedió en el trono su hijo Sayri Túpac, quien firmó la paz con el virrey Andrés Hurtado de Mendoza, marqués de Cañete, pero falleció en 1561, siendo reemplazado por Titu Cusi Yupanqui, que reinició las hostilidades; finalmente, en 1570, asumió el poder Túpac Amaru, quien fue derrotado y decapitado en 1572 por orden del virrey Francisco de Toledo.

En marzo de 1534 tuvo lugar la fundación española de la ciudad de Cuzco. Francisco Pizarro había recibido el título de marqués y se habían ampliado los límites de Nueva Castilla para incluir a Cuzco, concediéndose a su socio Diego de Almagro una gobernación que recibió el nombre de Nueva Toledo y que se extendía 200 leguas hacia el sur, en el Chile actual. Francisco Pizarro fundó en 1535 la Ciudad de los Reyes, la futura Lima.

Apenas concluida la rebelión indígena, regresó Diego de Almagro de su difícil y ruinosa expedición a Chile. Comienzan las llamadas "guerras civiles" entre Pizarro y Almagro. Almagro reclamaba como parte de su gobernación la ciudad de Cuzco, la cual había reconquistado en 1537 y estaba situada en la frontera de sus gobernaciones. Convencido de que Cuzco se hallaba dentro de su jurisdicción, tomó la ciudad y apresó a Hernando Pizarro. Tras una dificultosa negociación, éste recuperó la libertad, pero se propuso vengarse de su captor. En un sangriento encuentro, en la batalla de Salinas (1538), cerca de Cuzco, Almagro fue vencido y ejecutado por los pizarristas tres meses después.

Francisco Pizarro nombró a Pedro de Valdivia en 1539 teniente gobernador de Chile. En septiembre del año siguiente, el emperador Carlos V designó gobernador del Perú a Cristóbal Vaca de Castro para sustituir a Pizarro y ejercer como mediador entre el conquistador y Diego de Almagro el Mozo, hijo del famoso conquistador Diego de Almagro y de Ana Martínez (una india cristianizada). El 26 de junio de 1541, antes de que Vaca de Castro llegara a territorio peruano, Pizarro fue asesinado en Lima por los almagristas, encabezados por Almagro el Mozo, quien se hizo con el control del territorio peruano.

ACTIVIDAD 01. Te recomendamos ver la película *Apocalypto* dirigida y escrita por Mel Gibson; que nos transporta al momento de la conquista en América.

Aunque Gonzalo Pizarro (hermano del conquistador) preparaba otra revuelta a favor del mantenimiento de las encomiendas. Sin embargo, fue el gobernador del Perú, Cristóbal Vaca de Castro, quien, al mando de los ejércitos reales, derrotó a sus desmoralizadas tropas en la batalla de Chupas, el 16 de septiembre de 1542. Almagro el Mozo fue capturado poco después y ejecutado en Cuzco.

COLONIZACIÓN EN NORTEAMÉRICA

Mientras España consolidaba su posición en la Norteamérica meridional, Francia y Gran Bretaña exploraron y colonizaron el continente desde Canadá hacia el sur. En general, Inglaterra y España se habían aliado en política internacional durante la primera mitad del siglo XVI, motivo por el que los ingleses no intentaron competir con España en Norteamérica. Francia, el principal rival de España por la hegemonía del continente europeo, entró en la carrera por el imperio colonial con algún retraso; no obstante, sus adquisiciones territoriales en el Nuevo Mundo fueron importantes. En 1524, el navegante florentino Giovanni da Verrazano, al servicio de Francia, recorrió la costa norteamericana desde el cabo Fear, en el norte, hasta el punto que normalmente se identifica como cabo Bretón. En el curso de este viaje exploró las ensenadas que hoy se llaman bahías Narragansett y Nueva York. El francés Jacques Cartier realizó tres viajes entre 1534 y 1542 y exploró la costa que comprendía el golfo de San Lorenzo, el río de San Lorenzo y un asentamiento de pueblos indígenas que más tarde se convirtió en el emplazamiento de

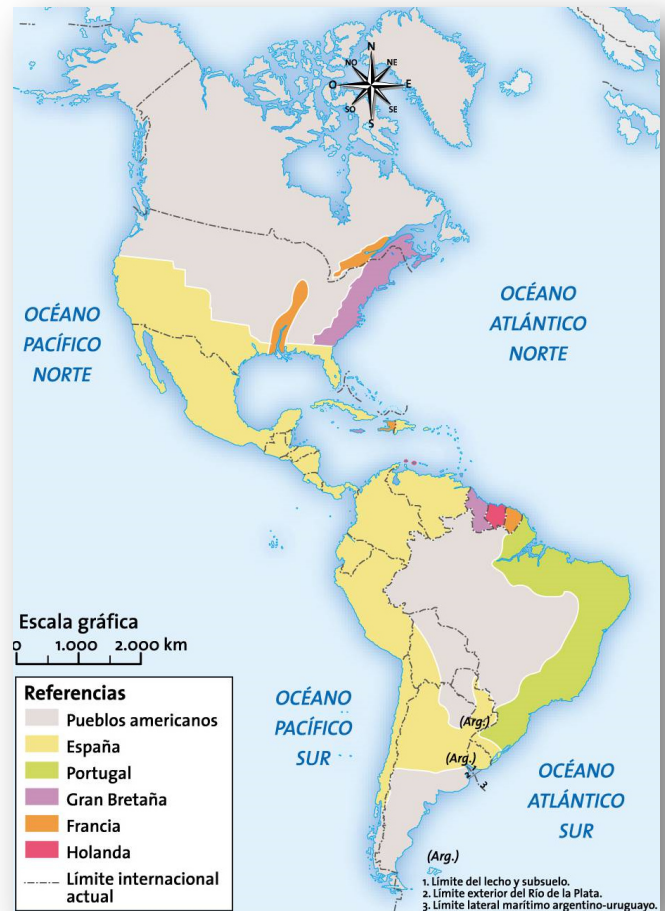
Montreal. Francia reivindicó la parte septentrional de Norteamérica a partir de estas expediciones. Debido a la crisis provocada en Francia por la Reforma protestante, los franceses se vieron obligados a suspender la actividad colonial durante más de medio siglo.

Desde 1599, no obstante, establecieron puestos de comercio de pieles a lo largo del río San Lorenzo. Posteriormente, numerosos sacerdotes jesuitas franceses llegaron a estas regiones. Entre los más destacados de estos exploradores se encuentran Samuel de Champlain, que fundó Quebec en 1608 y exploró lo que en la actualidad es Nueva York; el misionero jesuita Jacques Marquette y el explorador Louis Jolliet, quienes en 1673 recorrieron juntos la parte superior del río Mississippi y descendieron hacia el sur hasta la región que hoy día ocupa Arkansas. En 1682, uno de los más destacados pioneros de Norteamérica, Robert Cavalier, señor de La Salle, y su socio, el italiano Henri de Tonty, recorrieron el Mississippi desde su unión con el río Ohio hasta el golfo de México, y reclamaron todos los territorios bañados por el río para Luis XIV, rey de Francia; en su honor llamaron a estas tierras Luisiana.

La Corona inglesa reclamó sus derechos sobre Norteamérica basándose en el viaje de Giovanni Caboto entre 1497 y 1498, pero durante casi un siglo no hizo ningún intento de colonización. La primera colonia británica de Norteamérica fue fundada en 1583, cerca de la actual ciudad de Saint John's (en Terranova), por el navegante y soldado inglés Humphrey Gilbert, pero los colonizadores regresaron a Inglaterra ese mismo año. En dos ocasiones, 1585 y 1587, Walter Raleigh intentó establecer una colonia en la isla Roanoke, en la actual Carolina del Norte, pero cuando los exploradores británicos visitaron Roanoke en 1590 no encontraron rastro de los colonos.

La primera colonia británica permanente de Norteamérica fue Jamestown, levantada en Virginia en 1607. La colonia de Plymouth fue creada en 1620, en las orillas de la bahía del cabo Cod, y la colonia de la bahía de Massachusetts se estableció entre los años 1628 y 1630, a orillas de la bahía de Massachusetts. Después de 1630, los ingleses colonizaron sistemáticamente todo el litoral atlántico entre Acadia, una colonia francesa, y Florida. En 1664, se anexionaron la colonia holandesa de Nueva Holanda (fundada en 1624), que rebautizaron como Nueva York, y los asentamientos junto al río Delaware que los holandeses habían arrebatado a los colonos suecos en 1655. La población y riqueza de las colonias inglesas crecieron rápidamente.

A comienzos de la década de 1690, la mayor parte del subcontinente norteamericano, desde Canadá hasta el golfo de México, estaba ocupada por Francia y Gran Bretaña. Las colonias francesas estaban muy dispersas. Los principales asentamientos se agruparon en Canadá y cerca de la desembocadura del río Mississippi; una línea de puestos comerciales y militares, situada a lo largo de los cursos fluviales del Ohio y el Mississippi, conectaba ambas regiones. Las posesiones inglesas consistían en doce colonias que se extendían por el litoral atlántico. La decimotercera, Georgia, fue incorporada en 1733.



ACTIVIDAD 02. Realiza un mapa en relieve destacando las principales ciudades que los españoles conquistaron en América.

EJERCICIO 01. Responde lo siguiente:

1. ¿En qué año descubrió América Cristóbal Colón?
2. ¿Desde qué provincia partió Cristóbal Colón a América?
3. ¿Cuántas veces se cree que viajó Cristóbal Colón a América?

4. ¿Cuáles eran los nombres de las embarcaciones en las que viajó Colón?
5. ¿Por quién y por qué se le llamo América al nuevo continente?
6. ¿Además de España que otros países colonizaron América?
7. Menciona ¿Cuáles fueron algunas de las razones por las que fue tan fácil conquistar América para los españoles?
8. ¿Quién fue Hernán Cortes?
9. ¿Quién fue Francisco Pizarro?
10. ¿Qué papel jugó la iglesia en la conquista?
11. ¿Qué consecuencias hubieron después de la conquista?
12. ¿Cuál fue la primera Isla que llegó Cristóbal Colón?
13. ¿Por qué fue tan importante la conquista del nuevo continente para España?

LA TRANSICIÓN DE LA EDAD MEDIA A LA EDAD MODERNA

CAMBIOS Y PERMANENCIAS

A partir del siglo XV comenzaron a producirse transformaciones significativas en la vida económica, política, social y cultural de Europa Occidental, que fueron modelando lo que se conoce como Época Moderna. Sin embargo, en este período es importante advertir que no hubo un corte tajante con la Edad Media. Por el contrario, persistieron algunos aspectos de la Baja Edad Media que marcaron una continuidad con el pasado.

En el aspecto social, continuaron los estamentos y el predominio de la aristocracia feudal, pero empezó a adquirir mayor peso la burguesía, sector vinculado al comercio. Desde la Edad Media la sociedad estaba organizada en tres órdenes o estamentos donde casi no existía la movilidad social y los hijos heredaban la condición y hasta el trabajo de sus padres. Cada estamento tenía una función social, un estatuto jurídico particular y unas características propias. La división se basaba en la función que cumplía cada estamento dentro de la sociedad: los privilegiados -debajo del Rey- eran el clero (oraban para la salvación de las almas) y la nobleza (luchaban para defender a la sociedad), y en el tercer estamento se encontraba el resto de la sociedad (campesinos libres y siervos), cuya función era trabajar para producir el alimento, siendo el orden no privilegiado y sobrecargado de impuestos.

La sociedad europea no era de ningún modo igualitaria. Así, encontramos a los nobles que basaban su prestigio en un título de nobleza y eran los dueños de grandes extensiones de tierra. Eran muy cercanos a los reyes gobernantes, y solían casarse dentro del mismo grupo para conservar la riqueza y los títulos. Los nobles eran dueños de las tierras pero no las trabajaban, sino que lo hacían los campesinos. Había campesinos pequeños propietarios de tierras, otros, la gran mayoría trabajaba para los nobles y aún quedaban siervos; es decir, campesinos que eran considerados semi libres ya que no podían abandonar la tierra de su señor.

Otro grupo importante era el clero, formado por miembros de la iglesia. Mientras que el papa, cardenales y obispos eran ricos, poderosos y dueños de tierras al igual que los nobles, los curas de parroquias eran muy pobres al igual que los campesinos.

Cuando comienzan a renacer las ciudades a fines de la Edad Media, aparece un nuevo grupo social: los burgueses. Debido a su origen humilde fue considerado dentro del tercer estamento, aunque en realidad su mentalidad y forma de vida no coincidía con los valores de la sociedad de ese momento. Dentro de la burguesía, que inicialmente trabajaba para vivir, había médicos, maestros, pequeños comerciantes, artesanos, prestamistas y hasta grandes comerciantes que habían logrado enriquecerse y vivir de sus rentas.

Europa tenía hacia 1500 una población aproximada de 80 millones de personas. El país más poblado era Francia con 16 millones de habitantes. Para 1600 la población había aumentado a 100 millones de personas. La mayoría de la población seguía viviendo en el medio rural. En muchas zonas como Rusia, los Estados alemanes y la Península Ibérica, la población de las ciudades solo era alrededor del 5% del total. Por el contrario, en los Estados Italianos y los Países Bajos la población urbana alcanzaba aproximadamente el 30%. Allí estaban las ciudades más pobladas y los burgueses más ricos.

En el aspecto económico, durante los siglos XV y XVI se mantuvieron las formas feudales de producción, aunque se produjeron algunos cambios. Las ciudades italianas, como Venecia y Florencia, y las de los países bajos como Amsterdam, eran las más prósperas gracias al comercio con el Lejano Oriente. Las especias, las sedas y los tapices enriquecían la mesa y los palacios de la nobleza y de la creciente burguesía. El desarrollo del comercio había permitido a los burgueses acumular riquezas y a partir del siglo XV impulsaron nuevas empresas desarrollando un sistema económico basado en la acumulación de capitales, denominado Capitalismo. Aparecieron nuevas técnicas comerciales, como la letra de cambio y la contabilidad por partida doble. Los burgueses, que invertían en el campo

las ganancias obtenidas en el comercio, impulsaron adelantos técnicos y nuevas formas de producción en el ámbito rural.

En el plano político, se constituyeron Estados centralizados en torno al monarca, que contribuyó al progresivo abandono de la fragmentación política del sistema feudal.

En el plano cultural, se destaca el pensamiento humanista –con su interés por el pasado–, y las traducciones de los sabios de la Antigüedad. Se revalorizó la experiencia como fuente de conocimiento en detrimento de la tradición, que había primado durante la Edad Media. La imprenta permitió difundir ampliamente no sólo las obras de la Antigüedad, sino también de eruditos medievales y la de los hombres del Renacimiento. En el arte surgieron nuevas formas de representación. Todo esto desplaza el saber escolástico medieval. El desarrollo de la ciencia y de la técnica trajo nuevas formas de concebir el universo y el mundo. La evolución de los medios de transporte favoreció la expansión del comercio marítimo y los viajes de exploración. Con la llegada de los europeos a América y la profundización del conocimiento de África se amplió el horizonte geográfico de los hombres europeos.

(Extraído y adaptado de "Historia II: la Época Moderna en Europa y América" Ed. Santillana. Pensar la Historia 2 Ed. Contexto).

MONARQUÍAS ABSOLUTAS

Las monarquías absolutas fueron un tipo de gobierno que se produjeron principalmente en el siglo XVIII. En ellas el monarca tuvo el poder absoluto sobre la población. En la gran mayoría de los estados europeos de la época se dieron las monarquías absolutas, siendo España y Francia los más representativos. Las monarquías absolutas fueron el resultado del creciente poder que fueron adquiriendo los reyes a lo largo de los siglos XV, XVI y XVII. En este tipo de régimen los monarcas junto a su corte controlaron todos los ámbitos del gobierno, incluyendo los relativos a la creación de leyes como a la aplicación de justicia.

Para justificar el poder que adquirió el monarca surgió la teoría del origen divino de los reyes. Esta teoría señalaba que Dios le había dado el poder al rey, por lo que el poder ilimitado de los reyes no podría ser cuestionado. A la vez, el rey gracias al derecho divino sólo respondía ante Dios de sus actos. Esta teoría fue creada con el objetivo de mantener el orden interno en los países.

ESPAÑA Y FRANCIA

En España, Carlos V asumió el título de emperador en 1519, bajo su dominio estuvieron el Sacro Imperio Romano-Germánico, América, Austria, Borgoña y los Países Bajos. A su muerte su hijo Felipe II heredó la corona de España y los Países Bajos.

El mejor ejemplo de una monarquía absoluta fue lo ocurrido en Francia, el absolutismo en ese país alcanzó su máximo esplendor con los monarcas de la dinastía borbónica para terminar abruptamente con la Revolución Francesa.

INGRATERRA

El caso de Inglaterra es distinto al del resto de los Estados Europeos. En él los poderes absolutos se dieron principalmente en el rey Enrique VIII y su hija la reina Isabel, ambos gobernaron durante el siglo XVI, mucho antes del absolutismo en el resto de Europa. Ya para el siglo XVIII había una monarquía que limitaba su poder en el parlamento, siendo este último el que realmente tenía el poder. Esto se produjo como resultado de la guerra civil que afectó a Inglaterra entre 1642 y 1648 en la que se enfrentaron los puritanos con las tropas del rey Carlos I. En esta ganaron los puritanos que tenían el control del parlamento.

EL IMPERIO NAPOLEÓNICO

Logro crear paz, pero por medio de constantes guerras y victorias militares que llegaban a acuerdos diplomáticos. Gran Bretaña no estaba de acuerdo con el gobierno de Napoleón por lo que la paz entre Gran Bretaña y Francia duró poco. Al ver que Inglaterra no cedería, Napoleón intentó la conquista directa en 1805 formando una Grande Armée, pero no lo logra ante la tercera coalición que Gran Bretaña formó con Austria y Rusia creando una gran fuerza naval que derrotó a Francia.

Napoleón logra conquistar España, Italia, Austria le cede territorio y establece una confederación renana bajo su protección. Napoleón nombró a sus hermanos y



familiares, líderes de los lugares que el conquistaba, su hermano José es nombrado Rey de Nápoles y Luis de Holanda.

Ante el poder creciente de Napoleón se forma la Cuarta Coalición, integrada por Inglaterra, Rusia y Prusia. La Paz de Tilsit supone la derrota de Rusia y Prusia. Las provincias occidentales de Prusia pasan a formar parte del nuevo reino de Westfalia entregado a Jerónimo Bonaparte y las orientales dependen del Gran Ducado de Varsovia. El resto de Prusia es ocupado por tropas francesas. Rusia queda aislada dentro del continente y se verá obligada a aliarse con Francia.

Napoleón solo se encuentra con un enemigo que es Gran Bretaña, el emperador había impuesto un bloqueo continental a este reino, que trataba de una prohibición de exportar mercancía a Inglaterra, la mayoría de los países lo tuvo que aceptar a un principio a excepción de Portugal que era un gran aliado de Gran Bretaña, pero que más tarde se verá obligado por España a respetar el bloqueo. Este bloqueo más tarde afectara mucho a Europa incluso a Francia.

Las dificultades napoleónicas en la Península Ibérica, en la que interviene Gran Bretaña, son aprovechadas por Austria que en su propósito de recuperación nacional forma con Inglaterra la quinta coalición, en 1809. Nuevas victorias francesas consolidan el poder napoleónico en Europa. Napoleón derrota a Austria en Wagram. Ocupa la capital y firma la Paz.

El comienzo del siglo XIX en Europa, sin dudas, estuvo marcado a fuego por un solo hombre: Napoleón Bonaparte. Querido y destacado al mismo tiempo que odiado y refutado, Napoleón, está considerado como uno de los más destacados militares de la historia mundial, porque gracias a sus campañas bélicas exitosísimas, durante un poco más de una década, tuvo en sus manos, el control de casi toda Europa Occidental y Central. Fiel exponente de la Ilustración, además de por sus proezas militares y gobiernos, Napoleón, también ha pasado a la historia de la humanidad por haber sido el responsable del establecimiento del Código napoleónico o Código Civil Francés (1804), que es uno de los códigos civiles más populares del mundo. Durante la Revolución Francesa y el Directorio, Napoleón, se destacó por ser un general republicano, más tarde, en 1799, protagonizaría el golpe de estado que pondría punto final al Directorio, convirtiéndose él en Primer Cónsul de la República Francesa el 11 de Noviembre de 1799 y Emperador de Francia el 18 de Mayo de 1804. También fue proclamado Rey de Italia (1805). Si bien el Directorio preocupado por su creciente popularidad y éxitos militares intentó alejarlo asignándolo a una misión en Egipto, pronto, éste hombre junto a otros adeptos terminaría con este gobierno. Tras el golpe de estado que lideró y puso punto final al directorio, napoleón, se convirtió en genio y figura, liderando una dictadura personal, conservadora y tendiente a salvaguardar algunas conquistas de la revolución (trunvirato presidido por napoleón como primer cónsul).

Durante este primer gobierno logró pacificar el país y realizó importantes reformas internas, como ser: normalizó relaciones estado-iglesia, completó la obra de la codificación (código civil), creó la figura del prefecto, impuso el sistema educativo laico, creó una jerarquía única de tribunales estatales, creó el banco de Francia e impuso el franco como moneda. En tanto, sus múltiples conquistas continentales, países bajos, costa alemana del mar norte, Cataluña, Piamonte, Génova, Toscana, Roma, Suiza, Suecia, Polonia, entre otras, empezaron a moldear la llegada del imperio. Aunque, cabe destacar, que con Inglaterra jamás se le hizo fácil y cayó doblegado en varias oportunidades, una de ellas es la batalla de Trafalgar.

Y con quien tampoco la tuvo fácil fue con la caterva de enemigos que cosechó a su paso: nacionalistas, católicos, liberales, tradicionalistas, víctimas de su bloqueo, entre otros. Una coalición grande y efectiva de sus enemigos, Rusia, Prusia, Austria y Gran Bretaña derrotó a napoleón en la batalla de Leipzig, debiéndose retirar a Francia y renunciar a su poder en el resto de Europa. En 1814 fue obligado a abdicar y fue confinado a la isla de Elba.

Tras su alejamiento, fue restablecida en Francia la monarquía borbónica a través de Luis XVIII. Pero tal estado de cosas fue más que pasajero, ya que pronto regresaría el descontento y con ello la operación regreso de Napoleón que se concretó en el año 1815, a partir del imperio de los cien días. Si bien volvió con la intención de presentar una propuesta mucho más liberal, los aliados volvieron a arremeter contra él, derrotándolo definitivamente en la batalla de Waterloo. Napoleón fue desterrado a la isla de Santa Helena bajo control británico. Allí permaneció hasta su muerte, el 5 de mayo de 1821.

REVOLUCIÓN FRANCESA

Fue el cambio político más importante que se produjo en Europa, a fines del siglo XVIII. No fue sólo importante para Francia, sino que sirvió de ejemplo para otros países, en donde se desataron conflictos sociales similares, en contra de un régimen anacrónico y opresor, como era la monarquía. Esta revolución significó el triunfo de un pueblo pobre, oprimido y cansado de las injusticias, sobre los privilegios de la nobleza feudal y del estado absolutista.

Durante el reinado de Luis XIV (1643-1715) (Ilustración), Francia se hallaba bajo el dominio de una monarquía absolutista, el poder de rey y de la nobleza era la base de este régimen, pero en realidad el estado se encontraba en una situación económica bastante precaria, que se agravó por el mal gobierno de Luis XV (bisnieto de Luis XIV), y que tocó fondo durante el reinado de Luis XVI, gobernante bien intencionado, pero de carácter débil, por lo que se lo llamaba el buen Luis.

“Los gastos militares y un lustró de malas cosechas crearon una gravísima situación social. La mayoría de la población se vio en la miseria mientras el lujo y el despilfarro del rey y la nobleza continuaban como si nada. Luis XVI se negó a realizar cualquier tipo de reforma y defendió los privilegios de la aristocracia frente al hambre de sus súbditos, que se estaban hartando de la injusticia.” (Pigna)

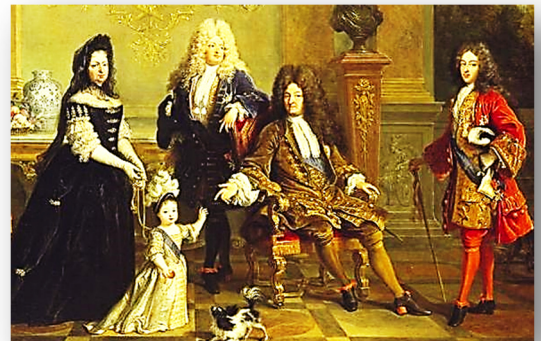
El mantenimiento de un estado absolutista demandaba mucho dinero, ya que:

- ✓ Existía un gran número de funcionarios en el gobierno y cada uno buscaba su propio beneficio
- ✓ Se tenía que mantener un gran ejército permanente.
- ✓ La corte vivía rodeada de lujos.

Algunos ministros de Hacienda trataron de encontrar una solución a esta crisis, pero sus medidas sólo complicaron más la situación.

Aparece un nuevo problema:

Él envió de tropas a América de Norte, para defender sus posiciones territoriales, ante el avance de gobierno inglés, en la guerra de los Estados Unidos. Consecuentemente la monarquía se endeudó mucho más. Se recurrió al tradicional intento de aumentar los impuestos. Se trató de conseguir que la nobleza también aporte su correspondiente diezmo, medida que provocó la ira y oposición de esta última clase social, que estaba dispuesta a defender sus privilegios feudales, hasta el punto de enfrentar la monarquía. Para que no se empeorara su situación económica la nobleza trató de acaparar más cargos en la burocracia estatal, y además, aumentó la explotación de los campesinos que trabajaban en sus tierras, exigiéndoles mayores contribuciones.



Comandado por hábiles generales, el ejército revolucionario logró rechazar al enemigo: el 20 de setiembre de 1792, derrotó a los prusianos en Valmy, obligándolos a abandonar Francia, y el 6 de noviembre traspuso la frontera e invadió Bélgica. El mismo día en que llegó a París la noticia de la gran victoria, de Valmy, el gobierno revolucionario proclamó la República.

Un mes más tarde, Luis XVI fue condenado a muerte como “reo de conspiración contra la libertad de la nación y de atentado contra la seguridad del Estado”. El 21 de enero de 1793, murió guillotinado en París, en la Plaza de la Revolución (actual Plaza de la Concordia).

La muerte del rey produjo la reacción inmediata de los más poderosos monarcas europeos. España, Holanda, Portugal, Rusia e Inglaterra se unieron a Austria y Prusia en su guerra contra Francia. La situación se tornó de pronto muy grave. Mientras Francia se hallaba amenazada por el avance de tropas enemigas, una parte del pueblo comenzó a dar señales de hostilidad hacia los revolucionarios, acusándolos de haber provocado el ataque de las naciones europeas al dar muerte al rey. En Lyon, en el mismo París y especialmente en la Vandée, el pueblo se sublevó.

Los revolucionarios más decididos resolvieron proceder con rigor extremo: instituyeron el “Comité de Salud Pública”, bajo las órdenes de Maximiliano Robespierre, con la misión de condenar a muerte a todos los sospechosos de no adherirse a los principios de la Revolución. En un año, a partir de julio de 1793, Robespierre



envió a la guillotina a miles de personas, sin entablarles proceso alguno. Este período se conoce con el nombre de "El Terror".

FIN DE LA REVOLUCIÓN

La inaudita ferocidad de Robespierre acabó por disgustar a los mismos revolucionarios: el 27 de julio de 1794, muchos de ellos se rebelaron contra el sanguinario dictador, que fue detenido y enviado a la guillotina, juntamente con sus más crueles subalternos. Así, con la muerte de Robespierre, el poder pasó a manos de hombres decididos a hacer triunfar los principios de la Revolución, sin dejarse llevar por excesos de violencia. En 1795, brindaron finalmente a Francia una Constitución que respetaba plenamente los derechos del hombre y del ciudadano, votados en 1789 por la Asamblea Constituyente.

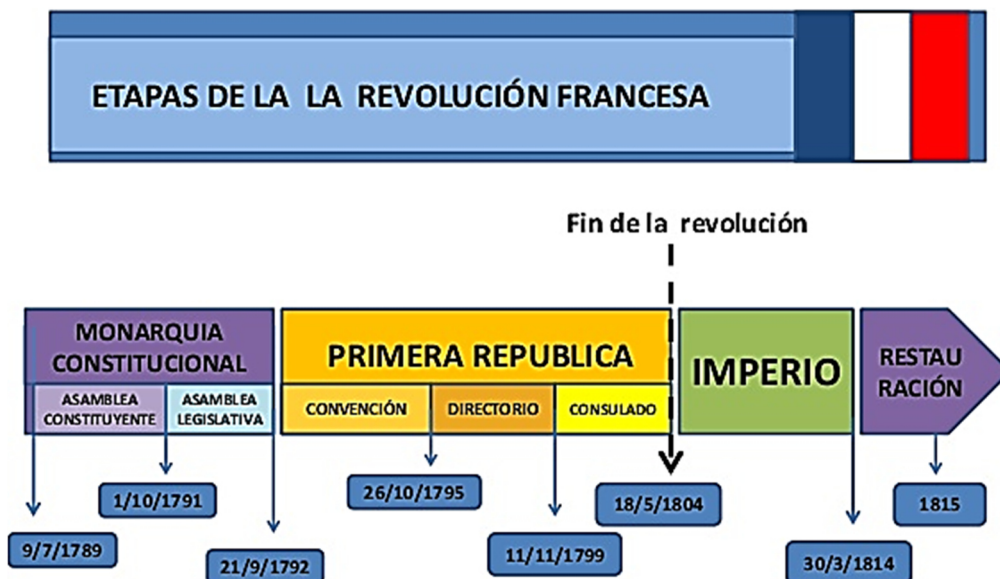
El lienzo representa una escena del 28 de julio de 1830 en la que el pueblo de París levantó barricadas.

Prescindiendo de los deplorables actos de violencia, debe reconocerse que la Revolución logró mejorar considerablemente las condiciones políticas y sociales de Francia:

- 1) Fue abolido el absolutismo monárquico (el pueblo pudo hacer valer su voluntad a través de sus representantes).
- 2) Fueron reducidos los privilegios de que gozaban los nobles y el clero.
- 3) Fue proclamada la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley.

La Revolución Francesa consiguió hacer triunfar los principios que habrían de cambiar radicalmente las condiciones sociales de la época.

En la siguiente gráfica se observa la progresión (con fines didácticos), de las etapas históricas hacia la revolución francesa y después de la revolución francesa.



IMPORTANCIA DE LA REVOLUCION FRANCESA PARA EL MUNDO

En la historia del mundo contemporáneo, la revolución francesa significó el tránsito de la sociedad estamental, heredera del feudalismo, a la sociedad capitalista, basada en una economía de mercado. La burguesía, consciente de su papel preponderante en la vida económica, desplazó del poder a la aristocracia y a la monarquía absoluta. Los revolucionarios franceses no sólo crearon un nuevo modelo de sociedad y estado, sino que difundieron un nuevo modo de pensar por la mayor parte del mundo.

La traducción del emblema que se ha incluido aquí (que es el original de la revolución), puede hacerse: "UNIDAD INDIVISIBLE DE LA REPUBLICA, LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD O LA MUERTE".



IGUALDAD

En la Historia la Revolución Francesa fue de mucha significación, en primer lugar, este proceso revolucionario se inició como un fenómeno local que pasa a sentirse en Europa y el resto del mundo. En ella se hicieron realidad las ideas expuestas por los filósofos de la época de las luces. Las estructuras que servían de almacén al antiguo régimen en lo político, social y económico sufrieron cambios violentos tales como:

Desde el punto de vista Político: se destruyó el régimen de Monarquía absolutista por derecho divino e instituyó, primero la monarquía constitucional y luego la República demostrando que uno y otro sistema eran aplicables. El panorama que presenta hoy el mundo civilizado tiene en su mayoría Repúblicas y en minoría Monarquías Constitucionales como sistemas gubernamentales. Aplicó, mediante uno de los principios de los Derechos del Hombre, el concepto de la soberanía de los pueblos: derecho de darse su propio gobierno. La independencia de las naciones latinoamericanas y las revoluciones nacionales del siglo pasado se basan en esta concepción.

LIBERTAD

En lo Social: la Revolución Francesa consagró el principio de igualdad ante la Ley, aclarando que las distinciones sólo podían basarse en la utilidad de todos, queda eliminada la nobleza como clase dirigente, así como el clero quien perdió sus privilegios y la burguesía pasa a ser la clase triunfadora en la Revolución y que aún en la actualidad ocupa en la generalidad de las naciones.

FRATERNIDAD

La fraternidad es la pariente pobre de la tríada democrático-republicana moderna. No sólo políticamente. También filosóficamente: mientras que los conceptos de «igualdad» y "libertad" han sido concienzudamente explorados, "fraternidad», sigue pareciendo una noción amorfa. La mayoría de autores coincide en que "la Fraternidad" es quizás un concepto olvidado después de haber sido incluido en la tríada revolucionaria, la mayoría de autores hasta la fecha coinciden en que, el camino abierto por el lema de libertad, igualdad, fraternidad nunca ha llegado a su destino ni en el país en que tuvo origen ni en aquellos países del mundo a donde ha llegado de alguna manera su influencia.



Liberté • Égalité • Fraternité

RÉPUBLIQUE FRANÇAISE

Uno de los más grandes aportes de la revolución francesa, es la grandísima influencia que tuvo en muchas otras naciones de Europa y en el nuevo continente, para la formación de Repúblicas y el derrocamiento de algunas monarquías europeas y otras monarquías "en formación" aquí en América. Quizás uno de los casos más importantes es el de la Independencia de los Estados Unidos de Norteamérica. Ya que los EUA, eran una colonia de la corona inglesa, sin embargo, después de los eventos de Francia, los deseos e intenciones independentistas en América fueron incontenibles. Hemos incluido un fragmento de una de las primeras declaraciones de derechos humanos, originada a raíz de los conceptos e ideas que sustentaron la revolución francesa.

DECLARACIÓN DE DERECHOS DE VIRGINIA, EAU, 1776

Una **Declaración de Derechos** realizada por los Representantes del buen pueblo de Virginia, reunidos en Convención soberana y libre; que derechos le pertenecen a ellos y su posteridad, como bases y fundamento del Gobierno.

- 1) Todos los hombres son por naturaleza igualmente libres e independientes, y poseen ciertos derechos inherentes a su persona, de los que, cuando entran a formar parte de una sociedad, no pueden ser privados por ningún convenio, a saber: el goce de la vida y libertad y los medios de adquirir y poseer la propiedad y de buscar y conseguir la felicidad y la seguridad.
- 2) Todo poder reside en el pueblo y, por consiguiente, deriva de él; los magistrados son sus delegados y sirvientes y en cualquier ocasión son responsables ante aquél.
- 3) El gobierno está o debe estar instituido para el beneficio, protección y seguridad común del pueblo, nación o comunidad; de las distintas formas o modos de gobierno la mejor es la que sea capaz de producir el mayor grado de felicidad y seguridad, y la más segura contra el peligro de la mala administración; cuando cualquier gobierno sea inadecuado o contrario a estos propósitos una mayoría de la comunidad tiene un indudable, inalienable e inquebrantable derecho a reformarlo, alterarlo o abolirlo en la forma que se juzgue más conveniente para la seguridad pública.

- 4) Ningún hombre, o grupo de hombres, tiene derecho a monopolizar o segregar emolumentos o privilegios de la comunidad, si no es en razón de sus servicios públicos; que, al no ser transmisibles, no tienen derecho a considerarse hereditarios los oficios de magistrado, legislador o juez.
- 5) Los poderes legislativo y ejecutivo del Estado deben separarse y distinguirse del judicial; los miembros de los dos primeros deben mantenerse al margen de la opresión, mediante la participación en las preocupaciones del pueblo; y en determinados periodos, deben volver a su situación privada, regresando al cuerpo de que originalmente salieron, y las vacantes se cubrirán por elecciones frecuentes, justas y regulares, en las que todos, o una parte de los miembros, tan de nuevo elegidos o no elegidos, según las leyes lo determinen.
- 6) Las elecciones de miembros que actúan como representantes del pueblo en la asamblea deben ser libres; todos los hombres que tengan evidencia suficiente de común interés tienen derecho al sufragio, y no se les pueden imponer impuestos o expropiar su propiedad, sin su consentimiento o el de sus representantes así elegidos, ni limitar mediante ninguna ley a la que no hayan, de forma semejante, asentido en pro del bien público.
- 7) Todo poder de suspensión o ejecución de leyes por cualquier autoridad que carezca de consentimiento de los representantes del pueblo, es injurioso a sus derechos, y no debe ser ejercido.
- 8) En todo proceso criminal, cualquier hombre tiene derecho a exigir la causa y naturaleza de su acusación, a ser enfrentado con sus acusadores y testigos, a reclamar pruebas en su favor, y a un juicio rápido a través de un jurado imparcial de su vecindad, sin cuyo unánime consentimiento no puede ser juzgado culpable; ni puede ser obligado a mostrar pruebas contra sí mismo; ningún hombre sea privado de su libertad si no es en virtud del derecho de la ley de la tierra o del juicio de sus iguales.
- 9) No debe exigirse una excesiva fianza, ni imponerse multas cuantiosas. ni infligirse castigos crueles o no acostumbrados.
- 10) Se consideran gravosas y opresivas y no deben tolerarse las órdenes de prisión generales, mediante las cuales se envía un funcionario a investigar lugares sospechosos sin pruebas de un hecho cometido, o a apresar personas no nombradas concretamente, o cuyo delito no está descrito particularmente y apoyado con prueba alguna.
- 11) En las controversias que se refieren a la propiedad y en los litigios entre hombres, es preferible a cualquier otro el antiguo juicio mediante jurado, que debe considerarse sagrado.
- 12) La libertad de imprenta es uno de los grandes baluartes de la libertad y no puede ser restringida sino por gobiernos despóticos.
- 13) Un ejército organizado, formado por el cuerpo de los ciudadanos preparados para las armas, es la adecuada y natural salvaguardia de un Estado libre; los ejércitos permanentes en tiempo de paz deben evitarse como peligrosos para la libertad; en todos los casos, los militares deben estar estrictamente subordinados al poder civil y gobernados por él.
- 14) El pueblo tiene derecho a un gobierno uniforme y, por tanto, ningún gobierno separado o independiente del de Virginia puede erigirse o establecerse dentro de los límites, de éste.
- 15) Ningún gobierno libre, ni los beneficios de la libertad, pueden conservarse en ningún pueblo sino por una firme adhesión a la justicia, moderación, templanza, austeridad y virtud y mediante el frecuente recurso a los principios fundamentales.
- 16) La religión, es decir el deber que tenemos hacia nuestro Creador, y la manera de realizarlo, debe orientarse exclusivamente por la razón y la convicción no por la fuerza o la violencia; y, por tanto, todos los hombres tienen el mismo derecho al ejercicio libre de la religión de acuerdo a los dictados de su conciencia; es deber mutuo de todos practicar hacia los demás la demencia, amor y caridad cristianas.

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN 01. Debes presentar lo siguiente:

1) La historia Francia establecida como República. **2)** Los acontecimientos sucedidos con el rey Luis XVI. **3)** La guerra civil en Francia entre monárquicos y republicanos. **4)** La conquista del Norte de Italia y la intención de Bonaparte hacia la conquista de Egipto. **5)** El golpe de Estado convierte a Bonaparte en la máxima autoridad de Francia. **6)** La coronación de Bonaparte como Emperador de Francia. **7)** La disolución del imperio del Sacro Imperio Romano Germánico. **8)** El final de Napoleón Bonaparte.

Tu investigación debe de tener la siguiente estructura:

1. Carátula. **2.** Introducción. **3.** Índice. **4.** Contenido (mínimo de hojas determinado por tu catedrático/a). **5.** Ilustraciones. **6.** Conclusiones. **7.** Bibliografía y/o Egrafía.

Sigue las instrucciones (de elaboración y entrega) de tu catedrático(a).

INFORMACIÓN (INCLUÍDA EN ESTE DOCUMENTO EDUCATIVO) TOMADA DE:**Bibliografía y Egrafía.**

Artehistoria.com. Año 2017. Los viajes de Colón Consultado 12:02, 25 Mar, 2022 desde <https://www.artehistoria.com/es/contexto/los-viajes-de-col%C3%B3n>

Céspedes, Guillermo: "La conquista". En: Carrasco, Pedro / Céspedes, Guillermo: Historia de América Latina. Madrid: Alianza Editorial, 1985, vol. 1, p. 324-328.

García de Cortázar, Fernando: Historia de España. De Atapuerca al euro. Barcelona: Planeta, 2004, p. 93-94 y 106.

<https://es.historia.com/magazine/22-mayo-1455-se-produce-la-batalla-saint-albans-dara-inicio-la-guerra-las-dos-rosas/>

Liñán Abad, José Manuel (2016, Oct 12) Un Nuevo mundo plegado de nombres viejos. Elpais.com *Recuperado de* https://elpais.com/cultura/2016/10/11/actualidad/1476206584_231750.html

Profa. Jawad, Natalia. Año 2010 TRANSICIÓN DE LA EDAD MEDIA LA ÉPOCA MODERNA: cambios y permanencias. Historia 2º CB URL: <https://historiaciclobasicolacorona.webnode.es/segundo/transicion-de-la-edad-media-a-la-epoca-moderna-ficha-2013/>

UV.ES - HISTORIA UNIVERSAL. CRISTÓBAL COLÓN *Recuperado de* <https://www.uv.es/ivorra/Historia/SXV/1482.htm>

UV.ES - HISTORIA UNIVERSAL. EL RENACIMIENTO *Recuperado de* <https://www.uv.es/ivorra/Historia/SXV/1431.htm>